



No Hay Túnel sin Salida

de una profesora, una mujer gorda y poco atractiva que, finalmente, rescata su real y propio valor; ahora, en *Los mundos de Circe*, entrega las perspectivas de Cecilia Xaurégui, la Ceci, Circe la Maga, una mujer cincuentona, centroamericana, exiliada, investigadora de un instituto de demografía en París, y Ulises Gómez, su amante chileno, diez años menor. Todo ello en el escenario de sus respectivas profesiones y hasta con una pseudo historia de espionaje como ingrediente adicional.

Contada a dos voces —la del narrador y la de la propia Circe, en una segundilla de monólogos frente a un psicoanalista mudo— *Los mundos de Circe* explora las posibilidades de una relación desigual donde los engaños, el sometimiento, los sueños y fantasías, el amor, por último, son partes inescindibles de una trama en la que el más débil termina por pagar el precio, sin que ello implique un melodrama de proporciones. Y lo que habría sido en manos de Marcela Serrano o Elizabeth Subercaseaux una historia de tintes feministas, Ana Vásquez lo convierte en un relato ferozmente que, sin perder sus toques novelescos y claramente lúdicos, indaga sobre la sexualidad de una mujer madura enfrentada a sus circunstancias. Cecilia Xaurégui ha encontrado un amante diez años menor, un hombre casado que le da sólo lo que él quiere: la emoción y el morbo de lo prohibido, lo esporádico. Un Ulises para el que ella decide rebautizarse como Circe, la otra, la maga que juega a seducirlo, sabiendo, desde un principio, que éste, como el personaje de

vos, Cecilia-Circe-Ceci disfrazará sus años con inteligencia y audacia: de noche en noche, ella será Rita Hayworth, una bailarina del vientre, una Ofelia muerta o la mujer dispuesta a cumplir las fantasías algo torcidas de Ulises Gómez.

De esta manera, a través de un relato bien estructurado, con un lenguaje preciso y eficiente, ameno, *Los mundos de Circe* parece querer decir, sin mayor dramatismo, que la vida es como un túnel, oscuro a ratos y con una salida que no necesariamente es tan luminosa como uno quisiera. Y es que a Cecilia Xaurégui, Ana Vásquez no quiso darle tregua —porque la vida tampoco la da—, enfrentándole, en el último minuto, otra vez al régimen de la ambigüedad, de una manera que no dejará indiferente a ningún lector.

Por último, aunque no creo que esta novela perteneciera a esa primera división que integran los grandes textos literarios, es de aquellos que, bajo la vocación de un relato menos ambicioso, logra seducir al lector, sorprenderlo, agradarlo y sugerirle más de algún cuestionamiento, lo que resulta más que suficiente.

Homero, debe volver a Itaca, donde sea que Itaca se encuentre: en Chile, con su mujer, o junto a una nueva amante, más joven, una igual.

La protagonista de *Los mundos de Circe* nunca llega a estar completamente decretada, es una mujer íntegra, que conoce los límites de sus sueños, que es capaz de enfrentar el engaño y que, durante toda la precaria existencia de su relación, tiene el humor, la salud mental para explorar su propia sensualidad. Así, a lo largo de una serie de capítulos que por momentos resultan excen-

trados, *Los mundos de Circe* es una novela que, sin perder de vista la ambigüedad, logra seducir al lector, sorprenderlo, agradarlo y sugerirle más de algún cuestionamiento, lo que resulta más que suficiente.

LOS MUNDOS DE CIRCE

Ana Vásquez Bronfman, *Salamanca, 1959*, 2000, 345 páginas.

LOS MUNDOS DE CIRCE

1- VII-2000 P. 9 594983

No hay túnel sin salida [artículo] Javier Edwards

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

No hay túnel sin salida [artículo] Javier Edwards. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile